

# INTERDEPENDENCIAS ENTRE LA CONTABILIDAD DE GESTIÓN Y EL CAPITAL INTELLECTUAL: UNA VISIÓN METODOLÓGICA, EN CLAVE LATINOAMERICANA.

*Jorge Manuel Gil*

*Universidad Nacional de la Patagonia SJB  
Universidad Nacional de la Patagonia Austral  
(Argentina)*

## RESUMEN

La economía ha reconceptualizado los negocios y la gestión de empresas, acentuando las diferencias entre los valores económicos de mercado y los valores contables de las empresas y provocando recursos productivos intangibles propios del nuevo diseño del sistema económico.

En ese marco, se formula la hipótesis de existencia de interrelaciones necesarias entre la Contabilidad de Gestión y el Capital intelectual.

La primera se presenta como aplicación de la tecnología social de la Contabilidad, que produce, analiza e interpreta la información y la transforma en conocimiento para la acción. El capital intelectual se gestiona como un recurso virtual, universal y predominante como rasgo de la nueva economía del conocimiento.

Ésta se estructura sobre la tríada “información-formación-contexto”, por lo que los sistemas contables de control y gestión son parte del capital intelectual de las organizaciones.

Asimismo, la mutación del concepto de “patrimonio” desde “propiedad jurídica” a “control de gestión de su productividad”, que el paradigma contable de la utilidad de la información transita hacia un modelo de conocimiento para la acción.

Sometemos la hipótesis a consideraciones analíticas a priori, en el marco del relativismo cultural de los conocimientos sociales, para concluir que el capital intelectual es un indicador determinante, aunque no excluyente, de la sustentabilidad de las organizaciones.

**PALABRAS CLAVE:** Contabilidad de gestión, Capital intelectual, Tecnología social, Patrimonio, Economía del conocimiento, Sustentabilidad.

## ABSTRACT

The economy has re-conceptualized the business and the management of companies, accentuating the differences between the enterprise market value and the carrying value, causing intangible productive resources characteristic of the new design of the economic system.

In these terms, these dissertations test the hypothesis of the existence of necessary interrelations among the Management Accounting and the Intellectual Capital.

The first one is presented as an application of the Social Technology of the Accounting that produces, analyzes and interprets the information and then transforms it into knowledge for the action. The Intellectual Capital is managed, as an intangible asset, virtual, universal and predominant like a exclusive feature of the “knowledge new economy”.

Since this assumption is structured on the basis of the triad “Information-Formation- Context”, the control and management accounting system are part of the Intellectual Capital of the

organizations. Also, the change of the “Wealth” concept from “Juridical propriety” to “Management control of own productivity”, implies a change in the accounting paradigm on the utility of the information towards a model of knowledge for the action.

We test this hypothesis using analytic a priori considerations, on the framework of the cultural relativism of the Social Knowledge, to conclude that the Intellectual Capital is a decisive, but no exclusive, indicator of the organizations sustainability’s.

**KEY WORDS:** Management accounting, Intellectual capital, Social technology, Wealth, Knowledge economy, Sustainability.

## I. INTRODUCCIÓN.

*“... es prácticamente imposible hacer que una persona del mundo financiero llegue a comprender el mundo de los negocios”.*  
Peter F. Drucker (2003; 74).

El capital intelectual aparece como un fenómeno típico de la nueva economía. Su representación, en términos financieros, se concreta en un valor excedentario respecto del patrimonio neto contable<sup>1</sup>. En Administración, el capital intelectual se reconoce como un efecto conjunto del aprendizaje y del comportamiento organizacional.

Aunque su origen es bastante anterior a los tiempos modernos. Si bien con una concepción más restringida, el valor llave, como activo intangible resultado de la ponderación actual de las superutilidades futuras, ha sido utilizado profusamente. Brooking (1997; 18) aclara que “el capital intelectual no es nada nuevo, sino que ha estado presente desde que el primer vendedor estableció una buena relación con un cliente. Más tarde se le llamó fondo de comercio”.

Esa concepción fue ampliada y hoy se reconoce que el capital intelectual está implícito en la gestión empresarial, forma parte de los recursos y determina el valor de la organización. Como reconoce Herrscher (2002; 134/5) “La preocupación por el valor económico de las empresas reconoce tres vertientes principales: a) la valoración de las empresas a la hora de comprarlas o venderlas, con la consiguiente determinación del “valor llave”; b) La evaluación de la racionalidad del precio de la acción y sus perspectivas, con la consiguiente determinación del “Valor Económico Agregado” (EVA), tomando en cuenta el capital propio y su costo de oportunidad; c) La valuación de la empresa en cuanto a su capacidad de creación de riqueza, o sea como expresión cuantitativa del “valor” en la clásica expresión “cadena de valor”: ... lo que da valor es la expectativa de lo que pueda hacer con esos bienes y derechos, o sea, su capacidad de generar riqueza en el futuro. ... En la sociedad que avanza hacia la etapa post industrial, alcanzan cada vez más importancia dos aspectos que deberían figurar en lugar prominente en los balances de las organizaciones, pero que recién lentamente comienzan a ser objeto de información: el capital intelectual y el capital social”.

La evolución de la nueva economía ha transformado el concepto “patrimonio”, a pesar de lo cual, los planteos académicos no suelen detenerse en esos cambios. El patrimonio, como “titularidad jurídica”, ha cedido su lugar al patrimonio como “control del recurso”, y ese cambio conceptual (y operativo) ha sido la base de la irrupción significativa y relevante del capital intelectual, que pasa a ser un indicador básico de gestión empresarial y a caracterizar un fenómeno profundo, relativo la estructura de la sociedad económica moderna.

Por otro lado, la Contabilidad de Gestión (CG) ha emergido como instrumento metodológico y herramental al servicio de los procesos decisorios en la organización, destacándose como versión actual, la Contabilidad Directiva Estratégica ocupada en “la provisión y análisis de datos de

contabilidad gerencial acerca del negocio y sus competidores para su uso en el desarrollo y monitoreo de la estrategia de negocios, particularmente relativa a niveles y tendencias en precios y costos reales, volumen, cuotas de mercado, cash flow y la proporción requerida de los recursos totales de la firma” (Simmonds, 1981; 26).

Pareciera que las interrelaciones son evidentes y avalan nuestra tesis: si una productividad organizacional, en exceso del promedio de la economía, es, a la vez, causa y efecto determinante del capital intelectual, la CG deberá tener alguna vinculación con las acciones que originaron ese recurso intangible. Asimismo, si el conocimiento es un recurso, deberá existir una forma de gestionarlo y será objeto de la aplicación de herramientas decisionales propias de su administración, que deben incorporarse al objeto y campo de la CG.

La idea pareciera estar implícita, aunque no desarrollada, por Nonaka y Takeuchi (1995) en su modelo SECI referido a la dinámica organizacional en la creación de conocimiento. En el mismo se reconocen, como integrantes del modelo, los activos sistémicos basados en el conocimiento explícito, entre los que se puede incluir el sistema contable de gestión.

El capital intelectual no sólo está en los mercados (clientela, proveedores, relaciones con los gobiernos, actitudes sociales), sino que también reside en valores de no-mercado, como el componente humano de la organización (aprendizajes, actitudes, comportamientos, innovaciones, eticidad) y en sus esquemas organizativos (como los sistemas de CG).

Somos partidarios del relativismo cultural del conocimiento aplicado en las tecnologías sociales y, especialmente, en la administración de empresas y en los procesos decisorios, por lo que consideramos pertinente formular una apreciación de la temática desde una perspectiva latinoamericana<sup>ii</sup>.

Decidimos incluir un anexo con algunos modelos de medición del capital intelectual, con la exclusiva finalidad de ejemplo y divulgación de los desarrollos clásicos en la materia. Es este un tema no agotado, que merecerá continuas propuestas de acción.

## **II. CONCEPTOS PREVIOS.**

El paradigma en Contabilidad de gestión es una estructura conceptual y metodológica que permite desarrollar el proceso lógico de captación, medición e información referida a la administración de las organizaciones y transformar en operativas las herramientas vinculadas al proceso de gestión. Ese paradigma es el soporte orgánico del marco conceptual y operativo de la CG.

Utilizamos el concepto de capital intelectual como inclusivo del acervo de conocimientos técnicos, de estructuras organizativas y del personal, de acciones en el mercado, de vinculación con el entorno, de desarrollo de innovaciones tecnológicas y de organización, que permiten la sustentabilidad y el crecimiento de la empresa. Ese capital intelectual es propio y específico de cada organización, aunque está signado por el medio ambiente económico, tanto en su existencia como en su expresión financiera. Se manifiesta en un valor de mercado, no necesariamente equivalente al valor contable.

El capital intelectual de las organizaciones es la sumatoria de los recursos intangibles<sup>iii</sup>, que -bajo la forma de know how o conocimiento-, configura un estilo decisorio propio de planificación y acción, una política de competencias del personal, una metodología de organización de la producción y distribución de bienes y servicios, un esquema de relaciones y vinculación con el entorno del mercado. Para el periodista Thomas Stewart<sup>iv</sup> (1998; 14) es “material intelectual, conocimientos, información, propiedad intelectual, experiencia, que puede usarse para crear valor. Es fuerza cerebral colectiva. Es difícil de identificar y, aún más, de distribuir eficazmente. Pero quien lo encuentra y lo explota, triunfa”.

En definitiva, el capital intelectual (como cualquier otro recurso económico) pretende generar beneficios, es producto de la planificación ex ante y de las circunstancias de mercado, y tiene expresa vinculación con las actitudes y comportamientos empresarios.

Los recursos que determinan el capital intelectual son los decisores internos (en todos los niveles: operativos, táctica y estratégicos)<sup>v</sup>, la configuración organizacional (redes, estructuras, organigramas, jerarquías, niveles)<sup>vi</sup> y la política empresaria de vinculación con el mercado (calidad, clientes, proveedores, seguridad), con el medio ambiente (política ecológica de la empresa) y con la sociedad (Estado y opinión pública)<sup>vii</sup>.

La información sobre esos recursos y su gestión, se transforma en conocimiento cuando es interpretada. La interpretación es una forma de acción de la experiencia y la formación del decisor (y de la organización). La información analizada e interpretada (es decir, transformada en conocimiento) se traduce en una cierta propensión a actuar de determinada manera.

Como lo plantea Lizcano (1987), la gestión es una actividad multifacética que abarca aspectos tales como tamaño, modo y relaciones con la sociedad. La CG resulta útil para la descripción, monitoreo, análisis e interpretación dimensional.

Esto implica definir el objeto y campo de la CG en los procesos de:

- Información (bajo la forma de datos estructurados, pertinentes a la acción y sistematizados de forma de posibilitar su análisis e interpretación, por ejemplo, los presupuestos financieros),
- Formación (en el sentido de suministrar conocimientos factibles de ser aplicados por el decisor en el momento adecuado, por ejemplo, la técnica de costos basados en actividad ABC) y
- Contexto (como marco referencial económico de la organización, es en ese marco en el que los conocimientos se hacen operativos, por ejemplo, los diseños de escenarios),

Por ello, gestionar es algo más que tomar decisiones en un sistema con un objetivo predeterminado. Implica acciones concretas que tienen contenido:

- Estratégico (vinculación con los escenarios futuros de la realidad probable y con las visiones de la organización a largo plazo),
- Táctico (adecuación de objetivos a condiciones de una realidad y mercado cambiantes),
- Operativo (elección de alternativas para solucionar los problemas de la realidad).

Esas dimensiones de la creación de conocimiento en las organizaciones son interdependientes y determinantes uno del otro. Si no existen “visiones estratégicas”, los problemas tácticos y operativos se resuelven con la imitación (de lo que otros exitosos hacen) o por recomendación (lo que dicen los consultores o gurúes de moda), produciendo un retardo cultural hacia adentro de la organización, que impide el desarrollo de la propia innovación creadora<sup>viii</sup>.

Las acciones implicadas en la gestión del conocimiento inciden en la valuación del capital intelectual, que se determina, en términos financieros, por la diferencia entre el valor de mercado de la empresa y el valor contable de su patrimonio. El valor de mercado está dado por el precio o cotización en el mercado (bursátil o transaccional) del total de las participaciones societarias de los propietarios (se suponen mercados relativamente competitivos sin trabas, públicos, con opciones, sin condicionamientos y transparentes). El valor contable está determinado por el patrimonio neto que surge de los estados contables<sup>ix</sup>.

Nos proponemos como tarea (aunque asumiendo que exceden los alcances de este trabajo):

- 1) Determinar si un sistema de CG produce valor intelectual para las organizaciones.
- 2) Analizar, interpretar y explicar, desde la Contabilidad, el diferencial patrimonial “contabilidad-mercado”, tratando de encontrar causas de imputación por origen.

### III. LA CG COMO CAPITAL INTELECTUAL.

Participamos del enfoque de la Contabilidad como tecnología social. Su evolución y sus hipótesis, tanto como su desarrollo y sus propuestas, responden a las características propias de una tecnología (entendida como técnica contable más estructura social).

La *técnica contable* está constituida por los conocimientos y las habilidades específicas, así como las herramientas metodológicas y simbólicas, que conforman unos sistemas de procedimientos, determinados con la mayor precisión posible, transmisibles y objetivos, con la finalidad de producir ciertos resultados considerados útiles. Suele aceptarse que consiste en:

- Un sistema de operaciones (registrar, medir, analizar e interpretar, para decidir y controlar);
- Cierta materia (información relativa a la composición y a la cuantificación de los patrimonios y su gestión); y
- Con vistas a un fin (el concepto clave de excedente patrimonial<sup>x</sup>).

La ingeniería de la técnica contable se basa en las propuestas de solución a los problemas de un universo de casos, aceptados como válidos y pertinentes para el conocimiento contable. Sintéticamente, los problemas a los que pretende dar respuesta la Contabilidad se vinculan con la información económica utilizada en los procesos decisorios, lo que supone una cierta conceptualización del proceso de elección de alternativas (toma de decisiones).

La estructura es la relación económica determinada por los agentes -inclusive el Estado-, sus políticas de decisión y sus acciones. En esa estructura, la técnica contable pasa a ser operacional (mediciones, controles e informaciones). Las decisiones para las que se usa se desarrollan en un entorno social específico. Ese entorno viene determinado por la cultura del sistema en el que se toma la decisión.

Técnica más relación social implican una cierta *estructura cognoscitiva*, sobre la que descansa el desarrollo de la Contabilidad como disciplina general y la CG como campo específico de aplicación.

Ubicamos a la CG, siguiendo el esquema de Mattessich (2002; 141), como micro contabilidad comercial, pero no participamos de la exclusividad monetaria que se atribuye a su naturaleza.

La CG utiliza versiones multivariadas de medición que incluye unidades de medida físicas, tanto absolutas como relativas y ponderadas, no necesariamente monetarias y financieras. Lizcano (1987; 72) hace defensa de ellas, con el límite en la operatividad y la homogeneidad que posibiliten la comparación.

Asegura Macintosh (1987; 32) que las hipótesis de la teoría en expectativa de la CG permiten introducir criterios no monetarios en los sistemas de control formal, a diferencia de los principios tradicionales que “no incluyen dimensiones de performance que no puedan ser medidas en términos monetarios”.

La primera cuestión es establecer el origen y la naturaleza de la diferencia entre valor de mercado y valor contable, aplicando concepciones de la Contabilidad.

La segunda de las cuestiones se refiere a si la CG puede conformar un activo intangible no identificable, que se incluya como integrante del capital estructural de las empresas. Se supone que cada organización presenta una CG basada en un diseño propio, fuente de diferenciaciones competitivas<sup>xi</sup>. Lo contrario implicaría asumir que los procesos decisivos empresas, son homogéneos (se toman las mismas decisiones frente a los mismos problemas).

En tanto, la Contabilidad financiera (cuyo objeto y campo es el Derecho contable) no suele medir acciones de no-mercado ni los recursos ni los pasivos que los gravan, a pesar de las modificaciones introducidas por el valor razonable, en términos de valor de realización efectiva en el mercado. Presenta de manera conjunta valores de pasado (como los activos fijos), de presente (como los saldos bancarios disponibles) y de futuro (como las cuentas a cobrar o a pagar). Existe un diferencial entre la valuación contable tradicional de los elementos que componen el patrimonio y el precio de mercado de esos recursos, individualmente considerados.

Esa diferenciación justifica un valor llave identificable, que el Derecho contable sólo computa en caso de trascender a terceros (por ejemplo, consolidación contable de grupo empresario). Ese valor inmaterial se denomina intangible contable y exige, de la información contable, el dato del valor de mercado (valor corriente de entrada o de salida).

Dado que sigue existiendo asimetría de valores, la cuestión es determinar el origen de las mismas: ¿se debe a la gestión propia de la empresa?, ¿responden al comportamiento del mercado sectorial?, ¿son producto del desarrollo de burbujas especulativas de los mercados financieros?, ¿o de todas en conjunto?.

Puede también concluirse que, aceptado que el mercado descuenta expectativas de futuro, las bases de medición (mercado-sistema contable) no son consecuentes, ni homogéneas. Aún así, la Contabilidad<sup>xii</sup> debe entender, justificar, analizar e interpretar las diferencias de valor.

La primera de las respuestas posibles es que la gestión origina el diferencial patrimonial (incremento o decremento) y que los accionistas ven al agente como un creador de riqueza neta que les permite una apropiación individual (la visión del valor de la gestión de los agentes generadores de beneficios -dividendos- más ganancias de capital -plus valor patrimonial de las participaciones societarias-).

A este enfoque, presentado por Gil, J. M. (2003), se lo denomina “capital intelectual autogenerado” y se basa en ciertos supuestos:

- a) El mercado financiero en el que actúan los principales (propietarios, accionistas) conoce la misión, funciones y estrategias que conforman el estilo de administración de los gestores (agentes) de la empresa;
- b) El mercado tiene información externa (conoce las políticas de la empresa por prospectos y memorias, tanto como por noticias periodísticas) e interna suficiente (estados financieros auditados y trascendidos a terceros), así como datos en general sobre el contexto sectorial y regional, que reducen la asimetría de la información de gerencia;
- c) Los gestores conforman un cuerpo de actuación por delegación que considera, en su proceso decisonal, el impacto sobre los patrimonios de los accionistas;
- d) Existe un proceso permanente de control de gestión, medido e implícito en el valor global de la empresa en el mercado (patrimonio contable más plusvalía patrimonial de los accionistas por diferencia a valor de mercado);
- e) Los accionistas atribuyen a la Dirección el plus valor de mercado por sus tenencias accionarias, y lo asignan a las habilidades de la misma para provocar productividades superiores a las del promedio de mercado;

- f) El sistema contable de base normativa no considera los valores de mercado del patrimonio de la empresa.

La CG no sólo crea valor por su aporte a las acciones empresariales basadas en un proceso oportuno y eficaz de toma de decisiones, sino que conforma un rasgo diferencial de la administración. Una parte de los éxitos y fracasos de la gestión empresarial son reconocidos o imputados a la CG, principalmente en el timing de las decisiones de modificación de los cursos de acción.

Los otros enfoques los denominamos “capital intelectual de mercado”, lo que el mercado cree (con prescindencia de si resulta cierto) que vale, en términos financieros de expectativas, el capital intelectual.

Ese plus (o minus) valor es producto de una acción especulativa, más que de la gestión de los directores y constituye un punto de encuentro entre la teoría de las finanzas (que plantea la indiferencia entre financiamiento propio o ajeno) y la teoría de la contabilidad (que propone las hipótesis conocidas como teoría del agente).

#### **IV. UN NUEVO CONCEPTO DE PATRIMONIO.**

Es preciso detenerse en la materia de la Contabilidad: el patrimonio. Para la Contabilidad, el término “patrimonio” es un término derivado<sup>xiii</sup>.

Históricamente, el concepto de patrimonio es una entidad antropológica y jurídica, aquello factible de ser dispuesto en propiedad (individual, comunitaria o social), lo propio, lo de pertenencia de la persona, del ente, de la entidad. La función primaria básica de los sistemas contables ha sido validar el derecho de propiedad, asignarlo a un titular y registrarlo como de libre disposición. Y esa función llega hasta nuestros días en los que los libros de comercio hacen plena prueba de propiedad.

No obstante, en la actualidad, el concepto económico de propiedad, en el sentido de potestad y como significado del patrimonio, está en revisión. La Contabilidad asimila la transformación del término, ampliándolo hacia los activos que se gestionan (dirección del uso del patrimonio), sobre los que se ejerce el control (control del recurso) y la apropiación del producto (propiedad de los frutos). Se transita desde la disposición (plena) de la esencia del patrimonio hacia la apropiación (condicionada) de los resultados de su gestión.

Esta situación (que obedece a un cambio en las estructuras características del sistema económico, reflejada en la siempre vigente definición de Galbraith del capitalismo financiero como tecnoburocracia de consumo dirigido) tiene relevancia tanto para la Contabilidad financiera (el derecho contable y los sistemas normativos nacionales), como para la CG y los sistemas de administración de empresas.

Para los sistemas contables nacionales, profundamente incididos por la globalización de las normas de contabilidad, el Marco conceptual para la preparación y elaboración de estados financieros de la Comisión Internacional de Normas de Contabilidad (IASC), dependiente de la IFAC (Federación Internacional de Contadores Públicos), ya desde 1989 impulsaba cambios metodológicos que confirman la tendencia descripta.

El apartado 16 del Marco (en cuyo texto aparece siete veces el concepto “control”, una sola vez “propiedad” y tres veces “derechos”), expresa “La situación financiera de una empresa se ve afectada por los recursos económicos que controla, por su estructura financiera, por su liquidez y solvencia, así como por la capacidad para adaptarse a los cambios habidos en el medio ambiente en que opera. La información acerca de los recursos económicos controlados por la empresa, y de su capacidad en el pasado para

modificar tales recursos, es útil al evaluar la posibilidad que la empresa tiene para generar tesorería y demás equivalentes líquidos en el futuro”.

Más adelante, en el apartado 49, cuando considera los elementos relacionados directamente con la medida de la situación financiera, define el activo como “recurso controlado por la empresa como resultado de sucesos pasados, del cual se espera obtener en el futuro beneficios económicos para la empresa”. Aquí conviene formular una acotación. La causalidad pasada como generadora del recurso presente, no se compatibiliza con el capital intelectual (que suele medir especulaciones sobre expectativas del futuro, basadas en el posicionamiento del presente), por lo que es válido insistir en la referencia al cambio que implica pasar de “recurso de propiedad” a “activo controlado”.

La definición más fuerte es la del párrafo 57 ”Algunos activos, como por ejemplo las cuentas a cobrar y los terrenos, están asociados con derechos legales, incluido el derecho de propiedad. Al determinar la existencia o no de un activo, el derecho de propiedad no es esencial. Así, por ejemplo, los terrenos que se disfrutan en régimen de arrendamiento financiero son activos si la empresa controla los beneficios económicos que se espera obtener de ellos. Aunque la capacidad de una empresa para controlar estos beneficios es, normalmente, el resultado de derechos legales, una partida determinada puede, incluso, cumplir la definición de activo cuando no se da control legal. Por ejemplo, los procedimientos tecnológicos, producto de actividades de desarrollo llevadas a cabo por la empresa, pueden cumplir la definición de activo cuando, aunque se guarden en secreto sin patentar, la empresa controla los beneficios económicos que se esperan de ellos”.

Consideramos que la situación configura un quiebre en la macro tendencia del Derecho contable, que resigna concepciones jurídicas y las cambia por otras, de corte administrativo. Esa ruptura se basa en la CG, que prescinde de las consideraciones legales sobre la propiedad del recurso y pone su acento en la dinámica de creación de los excedentes económicos (cadena de valor).

Mora y Santesteban Hunter (2004; 22) plantean tres alternativas para que el Derecho Contable aborde la cuestión:

1. “Activar los activos intelectuales, tomando, por ejemplo, las condiciones fijadas en al NIC 38;
2. Revelar ciertos indicadores que denotan la existencia del capital intelectual, como información complementaria a la financiera;
3. Convertir al capital intelectual en información principal y acompañarla con los estados financieros básicos”.

La revelación de indicadores de existencia de capital intelectual suele incorporarse en memorias, informe de gestión y otros documentos de base cualitativa descriptiva general. La última alternativa puede verse como atractiva propuesta de trabajo e investigación para asignarle al capital intelectual el carácter de información contable básica, pasando los estados contables de base financiera a complementar dicha información.

Respecto de la CG, el denominado índice “q” de Tobin<sup>xiv</sup> (ampliado a la relación entre el valor -bursátil o de mercado- del patrimonio de las empresas y su valor contable), más la visión del EVA (valor económico agregado) para el accionista, plantean realidades en las que el administrador es el agente encargado de gestionar no sólo la dimensión material de los recursos físicos, jurídicos y financieros (activos y pasivos del ente), sino un patrimonio extendido que está dado por el valor de mercado de la empresa (valor contable del patrimonio neto más -o menos- el diferencial de valor de sus propietarios). De esta forma, la teoría del agente se ve reactualizada como validación del rol directivo del administrador (y de sus procesos de toma de decisiones).

Por ello, no extraña la presentación de una rama de la CG como la Contabilidad Directiva Estratégica que se distingue de la convencional por sus características:



- Contenido prospectivo; - relativismo; - mirada externa; - foco en la competitividad;
- Identificación de posibilidades más que actividades; - no programada; - orientación a la información; - no estar limitada por los sistemas existentes; - ignorar las convenciones. (Adaptado de Coad, 1996, 393).

Emergen conceptos básicos sobre los que tiende a estructurarse el nuevo paradigma en CG:

- Condiciones contextuales:

La nueva economía: un sistema transaccional de mercado basado en el conocimiento (y las innovaciones generadas), operaciones en tiempo real y de fuerte virtualidad (en las que la documentación de soporte de la contabilidad tradicional pierden sentido), flujo de capitales financieros con alta circulación y volatilidad de tasas.

Gestión en condiciones de caos: El conocimiento se desarrolla en la empresa como expertise para hacer frente a estructuras disipativas de final abierto. La información difusa comienza a ser prevalente en el esquema decisional e impulsa la necesidad de aumentar las actividades de interpretación y comprensibilidad de la información.

- Restricciones:

Información difusa e incompleta: Proveniente de la estructura de precios volátiles en mercados inestables, transacciones financieras de cobertura, operaciones-fuera-de-balance, así como incertidumbre del futuro en escenarios complejos.

Revolución de los accionistas (efecto Enron): Replanteo de las relaciones entre el principal y el agente, aumento de la accountability, diseño de mayores controles contables y jurídicos no estatales y fuerte tendencia a reducir opciones normativas para la revelación de la información de las empresas.

- Respuesta contable

Reevaluación de los intangibles: Los bienes inmateriales o intangibles se ven como recursos críticos (know how, EVA, capital humano y relacional, reservas tecnológicas, aprendizaje organizacional), como nuevos activos a gestionar para hacer rentable la empresa, mejorar la productividad y remunerar a los propietarios.

Ahora bien, si se acepta con Drucker que el primer mundo se encuentra en la gigantesca transición de dejar de ser una sociedad industrial para transformarse en una sociedad basada en la producción y transmisión de información y en el conocimiento, no se puede dejar de considerar el rol de la Contabilidad (como tecnología social que produce información económica útil para la toma de decisiones).

Necesitamos -es imperioso hacerlo- conceptualizar el modelo contable para adaptarlo a la nueva economía de la información, en la que el conocimiento es el ingrediente crítico y la tecnología informativa es el instrumento por excelencia. Asimismo, debemos reconocer nuevos valores que emergen del modelo (responsabilidad social y medioambiental, transparencia informativa, visión estratégica).

En esta nueva economía, los profesionales son trabajadores de la información.

Más que multiparadigmático -en el sentido de Balkaoui- el conocimiento contable es -como todo conocimiento social- de carácter acumulativo. Las revoluciones científicas de Kuhn no se

concretan en Contabilidad, sino como modificaciones en el eje del conocimiento paradigmático, como desplazamiento o "corrida del centro" de atención del modelo, pero nunca como negación del paradigma anterior. Está cambiando nuestra visión de la Contabilidad y la perspectiva a partir de la cual observamos las dimensiones de la realidad.

La historia de la Contabilidad nos demuestra esta evolución, principalmente a partir del desarrollo del capitalismo como modo de producción. También que los cambios estructurales (como el tránsito del feudalismo al capitalismo, inclusive la revolución Meiji en Japón) se viabilizan, o se obstaculizan, por medio de la producción de información económica y su diseminación entre los agentes gestores del cambio.

El paradigma legalista que acompañó, como síntesis histórica, la sociedad agrícola, centró su atención en la validación jurídica de la propiedad (nace también la importancia de la registración contable). Queda claro, en esta etapa, que *Contabilidad es propiedad*.

La nueva organización socio tecnológica (y -por ende- burocrática) impuesta en sus inicios por el comercio en la Edad Moderna, pero más acentuadamente, por la sociedad industrial, hizo girar el paradigma de la Contabilidad hacia el control (no tanto de la propiedad, que ya estaba garantida y consolidada, sino de la productividad y rendimiento del uso de esa propiedad). El eje directriz del paradigma contable gira hacia los costos y la eficiencia. Se desarrolla la contabilidad gerencial, porque en este estadio *Contabilidad es control*.

En la actual transición, el aparente éxito y consolidación de la sociedad industrial se agota y deja paso a un tipo de sociedad basada en la información. Consolidadas ya la propiedad y el control, la función del paradigma contable y de los sistemas de información derivados, se asumen como soportes de la globalización económica. Ésta es una función histórica: siempre la Contabilidad actuó como conocimiento estructurado para optimizar el objetivo global del sistema (por eso, nuestra conceptualización como tecnología social). El paradigma de la información no tiene como núcleo los PCGA, sino las propias cualidades de la información y, esencialmente, la arquitectura decisional del usuario-tipo de los estados financieros. Ese usuario-tipo decisor asume el rol de homo sapiens para la antropología, de homo economicus para la economía, es decir, un modelo para estudiar su racionalidad y predecir su comportamiento.

La preocupación en temas como la planificación estratégica y los costos de oportunidad, exceden la problemática clásica de la medición financiera histórica (que fue fundamental en el paradigma de control) y de la registración (núcleo del reconocimiento contable de la propiedad), para instalarse como centro de la gestión empresarial. Comienzan a desarrollarse nuevos conceptos ("beneficio" comienza a mutar en "agregado de valor"; "propiedad de los activos" transita hacia "control de los recursos"; "valuación" se reemplaza por "medición"), así como alternativas en la cuantificación del dato emergente (y su registro), y asume un rol esencial el estilo de información y comunicación que incide profundamente en los procesos decisorios *Contabilidad es información*.

La estructuración de los sistemas contables de gestión comienzan a poner el eje en la administración global de los recursos, eliminando la demora informativa, trasladando la preocupación hacia la producción de información especializada, pertinente y oportuna y -esencialmente- proyectada e interpretada para reconocer el capital intelectual de la organización. Otros conocimientos, vinculados a la CG, también elaboran cambios: en la Economía la tesis del conocimiento como factor de producción<sup>xv</sup>, en la Administración se reconoce la necesidad de gestionar racionalmente el know how<sup>xvi</sup>. En paralelo, la Contabilidad desarrolla modelos de medición de la creación y desarrollo del capital intelectual (como prerrequisito para un esquema de información en base a indicadores). La CG detecta que es necesario anticipar el futuro en base al conocimiento accionable, comprende que las tendencias no son el destino y advierte -e investiga- sobre los quiebres de esa tendencia. La gestión empresarial necesita anticipar el futuro porque los procesos de aprendizaje organizacional sobre bases pasadas, no garantizan eficiencia

para decidir en el presente. El desaprendizaje (como capacidad de olvidar) comienza a ser un elemento imprescindible para orientar la flexibilidad de la empresa.

## V. INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD.

Las empresas instrumentan sistemas de información que tienen como objetivo "toda" la información, sin advertir que no existe globalidad en la información, así como tampoco existe globalidad de la realidad (no podemos conocer toda la realidad). Igualmente, la concepción del usuario-tipo en Contabilidad como directriz para ponderar las cualidades de la información, debe ser revisada. Hoy hay múltiples usuarios, internos y externos y cada uno con áreas de interés definidas y concretas.

Los sistemas contables para la gestión deben incorporar el concepto de información global estratégica y comprender que la clave está en cambiar de un suministro de datos indiscriminado, a uno selectivo. Paralelamente a ello, debe advertirse que el gerente se desactualiza rápidamente, por lo que es preferible una estructura de conocimiento basado en la comprensión, que se adapte fácilmente a circunstancias cambiantes.

He aquí la aparente contradicción a la que tiene que hacer frente la CG: "información especializada e interpretación general".

Ello conlleva a una reformulación del paradigma en Contabilidad (aumento de la incertidumbre y del riesgo herramental, acercamientos a racionalidades limitadas y mutantes, información cualitativa de base no financiera) y de los métodos de organización y gestión de empresas (gestión basada en el cliente, redes neuronales de decisión corporativa, más atención al largo plazo) y a una profunda reestructuración de las líneas de investigación, los planes de estudios y métodos pedagógicos, de manera de priorizar la formación por sobre la instrucción, la interpretación por sobre la racionalidad instrumental, para hacer frente a los requerimientos de toma de decisiones "sin todos los datos" y en un contexto inestable e incierto.

El concepto histórico de la evolución de los sistemas sociales en su relación con el paradigma contable, puede -sintéticamente- estructurarse como sigue:

TIPO DE SOCIEDAD	RECURSO ESTRATÉGICO	RECURSO INTENSIVO	ENERGÍA	PARADIGMA CONTABLE
Agrícola	Téc. de produc.	Naturaleza	Natural	Jurídico
Industrial	Capital Material	Tecnología dura.	Técnica	Control
Financiera de base tecnológica	Capital financiero	Moneda.	Técnica	Utilidad de la información
Informática	Capital intelectual.	Know how, tiempo real. Saberes, actitudes.	Virtual. Información.	¿Conocimiento?

Cada tipología de sociedad conlleva un modo de organización que se estructura sobre los estilos prevalentes de decisión. En la sociedad agrícola, predominaban las decisiones operativas con lenta y reducida capacidad de generar conocimiento y en la industrial (por el impulso del comercio), comenzaron a incorporarse las decisiones tácticas por el aumento de la capacidad de generación y apropiación de riqueza que implicó el maquinismo. La Contabilidad industrial desarrolló técnicas de costeo en consonancia con ese estilo decisorio. En la sociedad del capital financiero con base tecnológica, el aumento de la competitividad y la concentración (el postfordismo) comenzó a exigir concepciones estratégicas, basadas en la sustentabilidad global de la empresa en el largo plazo. El conocimiento, la propiedad intelectual, la creatividad y la innovación a generado un "panorama productivo mundial tendo, como base, as tecnologias da microeletrônica, a transmissão de informações, a automatização e a robotização do processo produtivo. Um conjunto de novos ramos industriais, com a utilização do conhecimento, como computação e softwares, telecomunicações, química fina, robótica, biotecnologia,

engenharia genética, deslocou o núcleo de acumulação da riqueza e marginalizando, assim, as indústrias tradicionais<sup>xvii</sup>.

La organización actual de la sociedad económica necesita instalar su esquema decisorio en las fronteras del conocimiento y optar por formaciones empresarias en red, proyectivas, flexibles y capaces de autocorregirse en un sistema complejo adaptativo.

En una estructura decisional virtual (como la que nos presenta la época postmoderna con la globalización y la comunicación), el capital intelectual de la organización requiere una lectura estratégica. Al transnacionalizarse, las grandes organizaciones alfa acentúan su funcionamiento como redes multiculturales, en las que el concepto de conocimiento pierde homogeneidad por las especificidades culturales de cada lugar de asentamiento.

No ocurre esto con las PYMEs, generalmente locales y, en el mejor de los casos, regionales, que desarrollan un nivel de conocimientos específicos y particulares, que tiene que ser medido y reconocido para facilitar la gestión.

El tema tiene trascendencia social pues, como referencian Edvinsson y Malone (1987) “Una economía que no puede medir su valor, será incapaz de medir sus recursos adecuadamente y de recompensar justamente a sus ciudadanos”.

Es conocido que el capital intelectual está determinado por el capital humano (las personas que integran la organización, sus interrelaciones, las políticas de relaciones industriales, la estructura formal e informal del organigrama), el capital estructural (la cultura organizacional, el posicionamiento estratégico en los mercados, la estructura de la organización, la técnica del proceso y del producto, mecanismos de captación del conocimiento) y el capital relacional (clientes relevantes, lealtad, intensidad y satisfacción, marca, reputación nombre, alianzas estratégicas, relación con proveedores).

Pero también está incidido por el conocimiento interno aplicado a la gestión efectiva, y es ese el espacio propio de la CG, que diseña informaciones interpretadas vinculadas a los procesos decisorios. No es el capital intelectual un activo basado en informaciones. Como afirma Ross et al (; 49) “Al contrario de los activos invisibles, el capital intelectual NO está basado en la información: está basado en el conocimiento”.

La composición de ese patrimonio intelectual (aceptado que se origina en la sumatoria de los tres tipos de capital descritos, más el valor agregado por la CG) es un elemento del análisis FODA de las organizaciones (principalmente las fortalezas y debilidades) y es determinante del nivel de competitividad de las empresas. Principalmente, en la circunstancia actual en que la competencia de precios se traslada a la innovación y calidad de productos y servicios.

El entorno competitivo moderno tiene ciertas características tales como:

- Globalización e incremento de la competencia.
- Velocidad de innovación y cambios.
- Revolución tecnológica de las comunicaciones.
- Complejidad de los problemas empresariales.

Y viene acompañado por actitudes corporativas y empresarias basadas en estrategias de supervivencia como:

- Capacidad de desaprendizaje del conocimiento obsoleto.
- Potencialidad de aprendizaje de nuevo conocimiento.
- Actitud de emprendizaje (aprendizaje generativo creador de nuevas soluciones).

Por ello, el conocimiento se transforma en una inversión necesaria y un recurso, que la Contabilidad pretende medir a través del capital intelectual y que suele justificar la diferencia entre el valor de libros de la empresa (determinado en base a las normas de la contabilidad financiera) y el valor de mercado (calculado en base al descuento de las expectativas futuras, sobre el flujo de fondos estimado). Como recurso ampliado, el patrimonio intelectual debe ser gestionado.

La CG del capital intelectual da respuesta a preguntas sobre qué tipo, método y clase de decisiones se adoptan respecto de los recursos (físicos, humanos en personal, activos organizacionales y relacionales). La contabilidad del capital intelectual identifica, valora e informa sobre recursos intangibles, por lo que Edvinsson (1999; 38) propone que se represente el valor total de los activos intangibles.

La gestión del conocimiento es la función estratégica de la organización que planifica, coordina, incrementa, sistematiza, informa y controla los flujos de conocimiento que se producen en la empresa con relación a sus actividades (internas) y a su entorno (externo) y con el fin de desarrollar unas competencias básicas esenciales.

El conocimiento es información asimilada, estructurada, casi diríamos que capitalizada (en términos contables), es decir, incorporada como valor preexistente y anclaje en el procesos decisorio. La decisión es la puesta en acción del conocimiento con unas intencionalidades, con un objetivo determinado: optimizar beneficios, aumentar la cifra de negocios, reducir costos, innovar tecnologías, apalancar nuevas inversiones. Cada decisión (estratégica, táctica u operativa) exige, cada vez, más y mejor conocimiento.

La encadenación del conocimiento aplicado nos lleva a la cultura de la organización: los valores entendidos, las visiones compartidas y las decisiones adoptadas.

## **VI. CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CUALITATIVO POR LA GLOBALIZACIÓN**

El tema en la economía de hoy es el desorden. El caos, la turbulencia, los cambios incesantes y a ritmo acelerado, son el escenario de la globalización económica. La explosión de complejidad en la "aldea global" encierra una vinculación de todos y entre todos. Cualquier acontecimiento significativo en algún punto estratégico, ocasiona efectos múltiples en todos los componentes, particularmente en los más vulnerables de América Latina. La aldea global amplía las oportunidades de destruir barreras políticas y abrir mercados, pero al mismo tiempo maximiza las interdependencias. En ella, los cálculos organizacionales micro, siendo necesarios, no son suficientes. La suerte de las organizaciones está ligada, más que nunca en la historia moderna, a factores que van mucho más allá de su ámbito de control y están obligados a sofisticar sus sistemas de pensamiento y a reforzar sus estrategias de conocimiento.

El rol de la Contabilidad en el estadio contemporáneo es fundamental. A pesar que el devenir histórico del proceso de cambio es tal que casi no existe tiempo, y que el pasado puede ser absolutamente desorientador como referencia, ninguna estructura económica actual existe, sino como producto de acumulaciones y gestiones anteriores. Por consiguiente, seguirá siendo objeto de la Contabilidad el relato económico, financiero y patrimonial de la gestión empresarial, pero los sistemas contables necesitarán incorporar cualidades explicativas y de pronóstico, superando su carácter eminentemente descriptivo y reforzando el contenido predictivo.

Es preciso comprender que ha entrado en crisis todo el sistema de percepción de la realidad y su funcionamiento. A partir de Prigogine, comienza a hablarse de "la ciencia de la inestabilidad": los procesos no funcionan de acuerdo a modelos de regularidad y racionalidad, sino de modo mucho más aleatorio, con fuerte tendencia a la inestabilidad.

Se pueden identificar ciertos aspectos claves que -tanto en Contabilidad como en Administración- difieren de nuestra forma usual de pensar los hechos:

1) Lo normal no es el equilibrio, sino el cambio. En Contabilidad, esto obliga a desarrollar una teoría de los desbalances, y alejar la idea de meter la realidad en la igualdad aritmética-formal, que sólo cabe en el presupuesto de equilibrio (y en la lógica de la partida doble de hace 500 años). Una contabilidad útil para cuantificar, anticipar y explicar los desequilibrios, de manera simétrica y sincrónica con la realidad. Específicamente, la CG desarrolla criterios de flexibilidad adaptativa de la información, más que de formalidad burocrática.

2) Las estructuras son fácilmente permeables e influidas por acontecimientos externos. La CG tiene que incorporar datos referenciales del contexto macroeconómico y del medio ambiente, a través, por ejemplo, de informes de contabilidad social e incluir el comportamiento y las tendencias de mercado como ámbito de información.

3) El mundo estaría constituido por "estructuras disipativas de final abierto". No existe un sólo desenlace posible, sino múltiples finales abiertos. Una contabilidad proyectada sobre escenarios cambiantes y alternativos, con énfasis en costos de oportunidad y técnicas para el tratamiento de la incertidumbre. La estructura empresarial organizada sobre redes neuronales más que sobre organigramas formales, requiere una CG plástica, relacionada con la Informática y la Investigación de operaciones, más que con el Derecho y la Lógica convencional..

4) No es un mundo determinístico sujeto a leyes a descubrir. Su rasgo básico es la complejidad y la bifurcación. La noción de riesgo (que se encuentra tan arraigada en la práctica contable y en la teoría de la decisión) resulta totalmente limitada para captar la realidad. No sólo hay riesgo, sino incertidumbre y desconocimiento. La CG, para un mundo aleatorio y casual, no puede basarse en los principios derivados de un mundo formal y estructurado sobre patrones definidos. Necesita comprender, de manera interdisciplinaria, el diseño de escenarios múltiples con dispar (incluso imponderable) probabilidad de ocurrencia.

Es preciso reestructurar los sistemas contables para un mundo de estas características. Por tal motivo, tanto a nivel de las empresas, como en el orden nacional e institucional, el énfasis sobre las cualidades de la información contable debe mutar hacia las características de los nuevos esquemas decisorios de la postmodernidad. Esta es una de las repercusiones de la crisis en la estructura del conocimiento contable.

Es necesario advertir que ninguno de los tradicionales factores de producción (tierra, trabajo, capital) determinarán -según Drucker- la competitividad o las ventajas competitivas y, por lo que el comercio está siendo reemplazado por la inversión, en su papel de impulsor de la economía mundial.

La inversión, que presupone un esquema apriorístico de decisiones, seguía habitualmente al comercio. Ahora, el comercio sigue a la inversión.

Agotadas las posibilidades de inversión económica del Estado nacional (en particular referencia a América Latina) por el virtual quiebre de las cuentas fiscales ¿a quién, sino a los empresarios, se les transfiere la posibilidad y la responsabilidad social de dinamizar los sistemas económicos nacionales con criterios de responsabilidad social y solidaridad económica?

A pesar de violentos contrastes empresarios en la región (coexistencia de entes transnacionales con empresas nacionales poco desarrolladas), lo cierto es que las organizaciones están pasando a basarse en el conocimiento de la información, y que los sistemas económicos se han transformado en sistemas complejos que no permiten predicciones, pues están controladas por factores que no son -en términos estadísticos-significativos, y respecto de los fenómenos a corto plazo, no hay sistema. Hay caos.

Frente a esa "nueva realidad", el modelo operacional que necesita América Latina debería contemplar la economía como "ecología", "entorno", "configuración" y estar compuesto como expresión contable por varias esferas interactuantes.

Una respuesta posible frente a la nueva realidad es la necesidad de fortalecer la capacidad gerencial para:

- a) Decidir en un ambiente de competencia informal (entre PYME's) y profundamente asimétrico (mercados dominados por ofertas altamente concentradas).
- b) Atraer posibles acreedores o inversionistas externos de capital de riesgo, dada la insuficiencia de ahorro interno.
- c) Desarrollarse en un contexto de innovación tecnológica, a fin de aggiornar su competitividad.

En esta propuesta, el papel de la información interpretada como conocimiento, en el proceso decisorio del agente, se reformula.

En el modelo gerencial clásico, la información y su análisis son el eje de la función de management. El sistema contable compatible con tal modelo de administración (racionalidad sobre la base de la información), se estructuró sobre conceptos tales como:

- Responsabilidad emergente del organigrama formal y jerárquico,
- Control de la propiedad patrimonial, e
- Información total.

Los ejes de la información contable se centraron en el esquema financiero de las organizaciones y la determinación de costos para el proceso decisorio. La CG concretó estos objetivos a través del impulso del presupuesto como método de asignar y controlar objetivos y acciones.

Frente a este gerente ocupado en el análisis minucioso de la información suministrada por el sistema contable, la crisis de transformación del sistema económico origina cambios en el perfil, que comienza a estructurarse sobre:

- a) La identificación de cuestiones de pervivencia (en los que la Contabilidad Directiva Estratégica asume un rol esencial)
- b) La operación sobre los dilemas reales de gestión.
- c) La conformación de una organización "estructurada- no estructurada", abierta, que se configura a través de una red conformada por grupos grandes y diversos de empresas, sobre los que se ejerce escaso control.

Esta modificación del perfil de gestión empresaria, elimina la concepción de sistema total de información e impulsa el rediseño del modelo de CG.

El modelo de la CG debe garantizar la más alta flexibilidad informativa posible, transformándose no sólo en banco de datos financieros de la empresa y de su contexto, sino comunicando una estructura informativa global, multidimensionada, seleccionada y a pedido.

Comienzan a distinguirse funciones especializadas dentro del Sistema contable:

- a) Sistema de captación de datos sobre transacciones (sistema de mediciones en base a operaciones).
- b) Sistema de captación de datos sobre contexto (medición en base a índices generales).

- c) Sistema de procesamiento conjunto de datos (inclusive control) a fin de diseñar la BDC (Base de Datos Contables).
- d) Sistema de comunicación de datos a los usuarios (indicadores físico-monetarios).

Este último sistema exige un rediseño de las funciones de la contabilidad.

Un sistema contable suficientemente plástico (inclusive con cierto nivel de ambigüedad), puede dar cabida a esquemas de información en incertidumbre y puede diseñarse en base al desarrollo de conjuntos borrosos y expertos, más que sobre modelos probabilísticos que no satisfacen los requerimientos de la realidad cambiante.

Por supuesto que esto implica distanciarse de modelos deterministas y algorítmicos. La estrategia para implementar la utilidad social del conocimiento contable no es trabajar sobre el proceso "información-decisión-acción", como factible de ser escindido y desarrollado por separado (tanto como que existe una teoría de la información, una teoría de la decisión y una teoría de la acción).

Si es cierto que la información nace en el momento en que es utilizada y que no hay acción sin información, el campo del conocimiento contable será la integración de ese proceso. Es imprescindible construir un proceso integrado donde los feed backs de la realidad (acciones), se transformen en inputs (informaciones) en tiempo real, para reformular estrategias.

Macintosh (1987; 78) desarrolla un vigente modelo de integración "información-decisión" basado en premisas:

- a) Existe un estado del mundo;
- b) Ese estado permite una codificación de señales y mensajes a través de la información (la correspondencia de las señales con el mundo real permiten su validación);
- c) Hay un procesamiento humano de los componentes de la información que produce juicios y predicciones sobre el estado del mundo (que permiten la utilización de las señales);
- d) Ello genera acciones como comportamientos decisionales;
- e) Que producen resultados;
- f) Bajo la forma de utilidades.

La relación entre el estado del mundo y las predicciones se validan por correspondencia y son recíprocos. Los factores ambientales son los juicios y las acciones.

Lo que se requiere es un proceso único de aprendizaje de la realidad, donde la CG ayude a describir el resultado (outcomes) de las acciones y aporte al modelo decisorio tanto una metodología de abordaje de esa realidad basada en su conocimiento, como una conceptualización de la información útil y válida y las técnicas necesarias.

La adecuación del modelo contable y de gestión empresarial debe encararse en oportunidad de la crisis que, en América Latina, implica el permanente proceso de globalización económica.

De esta adecuación a la realidad emergerá la consistencia del modelo adoptado y su inserción en el esquema de enseñanza-aprendizaje.

Ello repercute en el comportamiento global del modelo y se transforma en un requerimiento social, tanto como para la Universidad cuanto para las Asociaciones Profesionales.

El periódico Time, citado por Kliksberg, y bajo título "Las soluciones de las Escuelas de Administración pueden ser parte del problema de U.S.A.", atribuye fallas a la formación gerencial:

- "Énfasis en las ganancias a corto plazo y desatención del planeamiento a largo plazo.



Es esta una falla del management? En realidad, estamos en presencia de un requerimiento de los inversores (que mantiene oculto el espíritu keynessiano de que a largo plazo estaremos todos muertos), propio de la dinámica del sistema financiero (actividad casi excluyente en el cortoplacismo). La desatención del planeamiento a largo plazo es consecuencia de la crisis del planeamiento como concepto.

Si esta es una falla, hay que elaborar una respuesta. La propuesta del modelo contable es desarrollar una proyección económica-financiera flexible y adaptativa, sobre escenarios estratégicos alternativos y en base a simulaciones y técnicas cuantitativas borrosas para el tratamiento de la incertidumbre.

En tal sentido, la inestabilidad del sistema permite deducir que no alcanza la extrapolación del pasado, sino que es necesario que la CG sirva para ajustar decisiones a los futuros previsibles, a medida que éstos vayan mutando.

- "Demasiados énfasis en maniobras financieras y olvido de tecnologías de producción."

Frente a este hecho, el modelo contable (que se estructuró alrededor de la teoría financiera y la normativa del Derecho), debe presentar sistemas complementarios, a fin de cuantificar e informar sobre la productividad tecnológica (contabilidad de la productividad) y sobre la creación y distribución de riqueza por parte de la empresa (contabilidad del valor agregado).

El diseño de herramientas de management no pudo prescindir de su exclusivo contenido financiero, tales las desarrolladas en la década de 1970 como la contabilidad de costos (con su énfasis en la valuación de stocks y de costos de ventas), costeo estándar y directo, costo-precio-utilidad volumen, ingresos netos marginales, técnicas de la transferencia de precios. Es más, los posteriores métodos analíticos emergentes de la aplicación de la estadística bayesiana, el análisis de regresión múltiple lineal y no-lineal, la programación dinámica, la teoría probabilística de la decisión y la contabilidad matricial, tampoco pudieron sortear el escollo, a pesar de significar formidables avances conceptuales y operativos. Al respecto, advierte Kutnowsky (en Herrscher, 2002; 195) "Un alto rendimiento sobre las inversiones puede coexistir con un bajo potencial de crecimiento futuro. Pueden recortarse las partidas para el desarrollo de recursos humanos o explotar a los clientes a través de precios injustos o un menos servicio. Los informes financieros tradicionales no monitorean en forma eficiente las decisiones de largo alcance, y permiten que se opere en forma ineficaz cuando los ingresos a corto plazo son satisfactorios"

- "Demasiado énfasis en mercados disponibles y no suficiente atención en el desarrollo internacional"

Los modelos contables de gestión basaron su teoría en los costos comparativos (e internos de las propias empresas). Paulatinamente, las bases de datos de nivel internacional van permitiendo que el banco de datos (sistema contable) construya información útil para diseñar escenarios futuros alternativos, que no prescindan de los comportamientos internacionales y que permitan desarrollar modelos de interdependencia económica (empresa-red-contexto).

En general, el modelo contable deja de operar en condiciones de estabilidad y competitividad limitadas para, formar parte de los contextos abiertos, en continuo cambio y en competencia agresiva y creciente. La propia lógica clásica de la Contabilidad puede parecer insuficiente para dar lugar a una lógica multivalente basada en la explosión de datos seleccionados bajo un patrón eficiente de "información-conocimiento-decisión-acción".

## VII. CONCLUSIONES.

*“(El capital intelectual)...  
ha estado escondido entre el valor de mercado de una compañía*

El modelo gerencial en Contabilidad debe adaptarse a los nuevos requerimientos metodológicos que aumenten la capacidad de pensar y analizar, para servir al conocimiento generador de capital intelectual. El portafolio planning, los juegos de escenario, las nuevas tecnologías en decisión (mapeo cognoscitivo, mapas de decisiones, simulaciones computarizadas, inteligencia artificial) han de convivir con técnicas de decisión primarias, basadas más en los usos y costumbres y en la intuición, que en el desarrollo del método científico. La función del modelo contable es más diferenciado y complejo en América Latina y debe ser adecuado a la realidad que marca la coexistencia de distintos niveles de desarrollo económico empresarial.

Empresas adecuadamente estructuradas, con organización por redes -descentralización flexible y cooperación participativa-, exigirán información especializada y compartida en tiempo real.

En todos los casos, el conocimiento y el aprendizaje signarán el capital intelectual como un recurso esencial para la sustentabilidad de la organización.

Sugerimos que el cambio en la concepción del patrimonio es una macro tendencia del sistema sobre el cual gira la posterior evolución del mismo (“control de la Administración” por sobre “propiedad del Derecho”).

Ampliar la forma y el método de encarar la complejidad, está ligada a la captación más sofisticada de las señales de la realidad y al incremento sustantivo de la capacidad de análisis. Necesitamos más conocimiento, de mejor calidad, y ese es el aporte de la CG.

Ello no implica producir una gran masa de datos a partir de la información empresarial, dado que conducen a una paradoja gerencial: los nuevos insumos pueden ser utilizados para rigidizar la organización, en lugar de propender a la gestión y control compartidos.

Si éste último es el objetivo, la CG debe desarrollar vías fluidas de información que le permitan captar las señales claves del entorno, divulgar su conocimiento y hacer un trabajo de análisis de calidad superior.

Democratizar el acceso a la información empresarial es un requerimiento actual de los inversores y de la propia organización interna en el marco de la contabilidad de los recursos humanos.

En América Latina se necesita, además, una mejor gerencia para incorporarse al acelerado crecimiento tecnológico, gerencia innovadora, autónoma y de calidad para "administrar en situaciones de escasez", gerencia con responsabilidad social y comportamiento ético que acelere el promisorio proceso de la inteligencia y contribuya de manera efectiva en la constitución de sociedades democráticas solidarias y activas. Como propone Kliskberg (1984; 193) “Los administradores constituyen un verdadero insumo crítico para el Estado latinoamericano”.

También necesitamos un compromiso universitario con la investigación de los sistemas de medición, una nueva teoría métrica en la CG, que exceda el uso de valores monetarios en exclusividad. Uno de los aspectos de esa nueva métrica contable es la ponderación de los conocimientos y de los activos inmateriales.

Por ello, el modelo contable y el estilo gerencial son temas que trasciende, incluso, la propia opinión de los profesionales del área específica y deposita el tema en el complejo marco de las nuevas relaciones interdisciplinarias. De las que deberá ocuparse la CG.

## BIBLIOGRAFÍA.

- AZUAGA, C., et al., (2001), “Una polémica en la nueva economía: el capital intelectual”, Costos y gestión, Edit. La Ley, Bs. As., septiembre.
- BONDONE, C. A., (2000), *Contabilidad del conocimiento*, Editorial Buyatti, Bs. As.
- BOULTON, R. E. et al., (2001), *Descifrar el código del valor*, Deusto, España.
- BRESCIANI, A., (2004), “La incidencia de los activos intangibles en la valuación de la empresa”, Revista Enfoques, Edit. La Ley, Bs. As., marzo.
- BROOKING, A., (1997), *El capital intelectual*, Paidós Empresa, Bs. As.
- COAD, A., (1996), “Smart work and hard work: explicating a learning orientation in strategic management accounting”, *Management Accounting Research*, diciembre.
- DRUCKER, P. F., (2003), *El management del futuro*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- EDVINSSON, L. y MALONE, M., (1998), *El capital intelectual*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- FUNES CATAÑO, Y. y HERNÁNDEZ GAMICA, C., (2001), Medición del valor del capital intelectual, *Revista de Contaduría y Administración de la FCA de la UNAM*, n° 23, oct-dic, México.
- GIL, J. M., (2003), “El capital intelectual y el conocimiento en la contabilidad de gestión: ¿Hacia un nuevo paradigma en la concepción y la administración del patrimonio?” en *Anales de las XXIV Jornadas Universitarias de Contabilidad*, Universidad Nacional de la Plata, Argentina.
- HERRSCHER, E. G. et al., (2002), *Contabilidad y gestión*, Ediciones Macchi, Bs. As.
- KLIKSBERG, B. y SULBRANDT, J., (1984), *Para investigar la administración pública*, Instituto Nacional de Administración Pública, Alcalá de Henares, España.
- LIZCANO ÁLVAREZ, J., (1987), *La dimensión integral de la empresa: un modelo contable*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- MACINTOSH, N. B., (1987), *The social software of accounting and information systems*, John Wiley & Sons, Londres.
- MATTESSICH, R., (2002), *Contabilidad y métodos analíticos*, La Ley, Bs. As.
- MELJEM ENRIQUE de RIVERA, S. e IZTCHEL ALCALÁ CANTO, M., (2004), “Herramientas para la administración y valuación del capital intelectual”, *Costos y gestión*, edit. La Ley, septiembre.
- MORA, C. A. y SANTESTEBAN HUNTER, J. H., (2004), *Auditoría del capital intelectual*, Revista Enfoques, La Ley, Bs. As., marzo.
- NONAKA, I. y TAKEUCHI, H., (1995) *The Knowledge-Creating Company: How Japanese Companies Create the Dynamics of Innovation*, Oxford University Press, Londres.
- ROSS, J. et al., (2001), *Capital intelectual: el valor intangible de la empresa*, Paidós Empresa, Bs. As.
- OSORIO NÚÑEZ, M., (2003), *El capital intelectual en la gestión del conocimiento*, en [www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11\\_6\\_03](http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_6_03), acceso del 25 de marzo de 2005.
- SIMMONDS, K., (1981), *Strategic Management Accounting*, en *Management accounting*, abril.
- STEWART, T., (1998), *La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual*, Gránica, Bs. As.
- SUDARSKY, J., (2001), *El capital social en Colombia*, en Dto. 122, DNP, Bogotá.
- VÁZQUEZ, R. y de SALGADO, C. A. B., (2005), *Los intangibles y la contabilidad*, Errepar, Bs. As.
- WIRTH, M. C., (2001), “La medición del capital intelectual”, *Revista Enfoques*, Edit. La Ley, Bs. As., pp. 217.

## ANEXO:

### MODELOS DE MEDICIÓN DE CAPITAL INTELECTUAL.

Modelos:

*Balanced Business Scorecard* (Kaplan y Norton, 1990-1996): impulsa una visión integral de los sistemas de medición para la gestión incorporando no sólo la medición financiera sino aquella que condiciona la obtención de resultados económicos (mercado, proceso internos, aprendizaje).

Rasgos más relevantes:

- 1) Importancia concedida a los indicadores financieros.
- 2) Su estructura es un conjunto de indicadores interrelacionados y equilibrados en el tiempo, de naturaleza financiera y no financiera y con perspectiva interna y externa.
- 3) Diseña una herramienta de gestión combinando estrategia e indicadores.

*Intangible Assets Monitor* (Sveiby, 1988-1997): se centra en la medición y gestión de los activos intangibles, obviando los resultados financieros.

Estructura el capital intelectual como estructura interna (organización y cultura), estructura externa (sistema y mercado) y estructura de competencias (posicionamiento y profesionalidad).

Hace énfasis en el dinamismo de los activos intangibles, considerando indicadores de riesgo y la capacidad de la organización de renovarse y crecer.

*Navigator de Skandia* (Edvinsson, 1992-1996): se basa en su capacidad para explicitar el horizonte temporal. Pasado (indicadores financieros); presente (capital humano, capital en clientes, capital en procesos) y futuro (capacidad de la organización de desarrollar intangibles y de aprender).

*University West Notario* (Nck Bontis, 1996): estudia la relación causa efecto entre los distintos elementos del capital intelectual y entre ese y los resultados empresariales. Se considera el Capital humano como factor explicativo importante del resto de los elementos.

*Canadian Imperial Bank* (Hubert Saint-Onge) es una implementación práctica del modelo anterior. Se basa en el aprendizaje organizacional.

*Technology Broker* (Annie Brooking, 1996): impulsa el tratamiento de la Propiedad Intelectual de la empresa, sin definir indicadores cuantitativos, sino basándose en un listado de cuestiones cualitativas. También propone que la generalización del Capital intelectual, se basa en el desarrollo de metodologías para auditar la información.

*Dow Chemical*: modelo preocupado en la gestión interna de sus activos intangibles más que en la producción de información a terceros. Desarrolla una metodología para la clasificación, valoración y gestión de la cartera de patentes de la empresa.

*Características en la evolución de los modelos:*

- 1) Alto grado de similitud entre todos ellos.
- 2) Homogeneiza la terminología a través de un lenguaje compartido.
- 3) Los modelos deben guardar relación con las estrategias.
- 4) Tiene una clara orientación de futuro.

## MODELO DE MEDICIÓN DE CAPITAL INTELECTUAL: EL CASO DE INTELECT

Se basa en un esquema comprensible de todos aquellos elementos intangibles que generan o generarán valor para la empresa. Se trata de identificar, seleccionar, estructurar y medir activos hasta ahora no reconocidos en los activos de la empresa.

### *Objetivos:*

Perspectiva interna: información relevante para el proceso decisorio de los gestores.

Perspectiva externa: información sobre el valor de la empresa.

Se pretende acercar el valor explicitado al valor de mercado de la empresa.

Busca informar sobre:

- a) La capacidad de la empresa de generar resultados sostenibles.
- b) La posibilidad de mejora constante.
- c) Crecimiento en el largo plazo.

Utiliza un lenguaje compartido dentro de la organización (elementos e indicadores fácilmente interpretables). El empowerment, la información compartida sobre la marcha del negocio, es imprescindible para una participación informada y efectiva.

### *Características del modelo:*

Enlace necesario del modelo de capital intelectual con la estrategia de la empresa.

Modelo personalizado para cada empresa.

Modelo abierto y flexible.

Medición de resultados y procesos generadores.

Unidades de medida diversas.

---

<sup>i</sup> Ese valor puede tener origen bursátil, de mercado o de negociación efectiva de las participaciones empresarias.

<sup>ii</sup> Ello no implica, todo lo contrario y como queda expuesto en las citas y referencias bibliográficas, desechar las opiniones doctrinarias ecuménicas al respecto. Se trata de leerlas en nuestro propio código de identidad.

<sup>iii</sup> Que Baruch Lev clasifica en 1) activos asociados con innovación de productos; 2) activos asociados con una marca empresarial; 3) activos estructurales; 4) derechos monopólicos. Ver “Nueva economía, nueva contabilidad”, entrevista publicada en periódico Clarín, Argentina, 2 de enero de 2000.

<sup>iv</sup> Ver cita bibliográfica en OSORIO NÚÑEZ, M.

<sup>v</sup> Generalmente denominado “capital humano”.

<sup>vi</sup> Predefinida como “capital estructural”.

<sup>vii</sup> Llamado “capital relacional”.

<sup>viii</sup> En América Latina, el administrador no debiera tener moldes prediseñados, debe actuar y pensar mientras hace, para recoger de su experiencia, mediante un proceso de investigación-acción, los cambios necesarios en su comportamiento.

<sup>ix</sup> Que se suponen determinados por la aplicación de normas de contabilidad financiera, de base convencional o jurídica, normalmente alineadas con normativas internacionales.

<sup>x</sup> Habitualmente definido como beneficio, ganancia, resultado contable.

<sup>xi</sup> Esta hipótesis debe someterse a contrastación. Existen plataformas integradas de información para gestión de empresas muy divulgados a partir de los 1970, homogéneos y prediseñados que suponen esquemas decisorios comunes. Algunos ejemplos, los conocidos como SAP Business One, JD Edwards, People Soft, Oracle Financial.

<sup>xii</sup> Una de cuyas operaciones es la medición.

<sup>xiii</sup> Usado aquí no en su sentido de análisis científico sino en contraposición a los términos originales. Son derivados los que la Contabilidad adopta de otros conocimientos, como conceptos a partir de los cuales define su propio objeto y campo.

<sup>xiv</sup> Como cita Patricia Ordóñez de Pablos en INJEF.com Gestión de empresas, “Uno de los enfoques iniciales para medir el capital intelectual fue emplear la “q de Tobin”, técnica desarrollada por el Premio Nobel James Tobin, que mide el ratio entre el valor de mercado y el valor de reposición de sus activos físicos. Las empresas intensivas en conocimientos,

como Microsoft, tienen unos valores de "q" superiores que aquellas empresas que están en industrias más básicas (Bradley,1997)".

<sup>xv</sup> Ver Maturana, R. A. en Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología, sociedad e innovación, OEI, n° 2, ene-feb 2002, "La empresa red como organización que aprende y desaprende" en la que se afirma: "La nueva economía es una economía de intangibles, y más concretamente, de gestión de la información con base en el conocimiento. En este contexto, las organizaciones se enfrentan con los siguientes tres grandes desafíos:

- a) El período de respuesta de los competidores es cada vez más corto, lo que determina una rápida obsolescencia del know-how: Los avances frente a los competidores se vuelven cada vez más frágiles.
- b) Es necesario posicionar rápidamente el producto en el mercado global: Durante los 80 y 90, los costes de I+D han crecido exponencialmente en los países más avanzados. A la vez ha aumentado la velocidad del cambio tecnológico y la complejidad de las nuevas innovaciones, mientras que se ha rebajado el tiempo necesario para desarrollarlas y colocarlas en producción. Estas tendencias obligan a las empresas a recuperar los costes de I+D en poco tiempo, mediante el lanzamiento de sus productos a escala mundial. Es importante subrayar que todas las organizaciones, con independencia de cual sea su actividad, deberán comprometerse severamente en procesos de I+D+D (Inteligencia+Diseño+Desarrollo) y, en consecuencia, se deberán comprometer con sistemas que aceleren la difusión del conocimiento y el aprendizaje organizacional (en sistemas de I+L, esto es, en sistemas INTELARNING o de Inteligencia Competitiva+Aprendizaje Organizacional)
- c) Los costes de fabricación y producción deben ser mínimos: Si bien los costes de I+D pueden ser elevados, los costes de fabricación deben ser lo más bajos posibles, aunque ello pueda suponer la subcontratación o la deslocalización de la producción".

<sup>xvi</sup> Se pasa de administrar la saturación de información a esquemas de gestión basados en el agente inteligente y del tratamiento de datos al tratamiento de información.

<sup>xvii</sup> Ver página de Capital Intelectual de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, en [www.ufrgs.br/estat/apresenta.html](http://www.ufrgs.br/estat/apresenta.html), consulta del 23 de abril de 2003.



### **Jorge Manuel Gil**

Profesor ordinario e investigador categorizado en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Asesor y consultor de empresas, egresado de la Universidad de Buenos Aires, con estudios de doctorado en la Universidad Autónoma de Madrid. Es contador público y Profesor invitado en universidades nacionales y extranjeras para cursos de postgrado y especialización. Premios nacionales de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas y distinciones académicas en el país y en América latina. Miembro por Argentina en la Academia Brasileira de Ciencias Económicas y pertenece al CCINCO (Investigación contable en Colombia) y al IPAT (Brasil). Sus líneas de investigación se vinculan con la problemática de la globalización, las realidades de la gestión en la nueva economía y el desarrollo epistémico en la Contabilidad.